



MEDINACELI - ARBUJUELO

 8,6 Km.  2 h. 14'

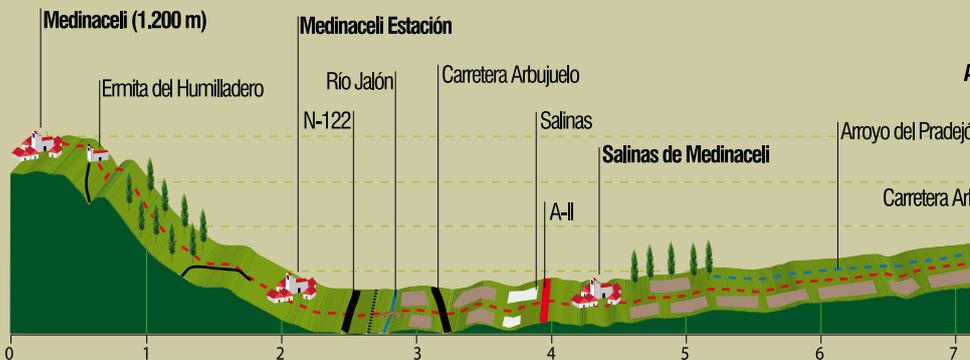
Corta etapa de 8,6 km que se adentra en el valle del Pradejón hasta la pequeña localidad de Arbujuelo, exuberante pueblo cruzado por diversos manantiales caudalosos, y rodeado de tupidas, umbrías y extensas choperas que enverdecen el paisaje estepario terroso del entorno. El recorrido es un buen muestrario de singulares hábitats salinos de zonas interiores, similares a los de otros ambientes litorales; además de los sistemas tradicionales de extracción de sal que podemos visitar en las inmediaciones de la localidad de Salinas de Medinaceli.

La etapa que ahora iniciamos ya fue recorrida por la comitiva que

conducía a Doña Jimena y sus hijas camino de Valencia para reunirse con el Cid:

*Pasada es la noche, venida es la mañana,
Oida es la missa y luego cabalgaban;
Salieron de Medina y Salon pasaban,
Arbuxuelo arriba privado aguijaban,
El campo de Toranz luego le atravessaban*

Nada más salir de Medinaceli nos encontramos con Salinas de Medinaceli, pueblo que debe su origen a una antigua mina de agua de sal. El líquido, extraído con norias de tracción animal, era estancado y evaporado en grandes albercas, que



produciéndose así importantes cantidades de este preciado condimento de tanto valor desde la prehistoria. Su importancia comercial provocó dura competencia por la posesión de las salinas, perteneciendo al Obispado de Sigüenza, Duques de Medinaceli, Monasterio de Huerta, e incluso a la Casa Real. En la actualidad solo se encuentran en explotación a baja escala y de forma tradicional, desarrollando la actividad en las cubetas más próximas al pueblo.

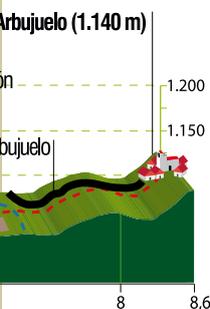
Después de cruzar la vía del tren en la estación de Medinaceli, enlazamos con unas pasarelas de madera que nos muestran una interesante “microrreserva de flora protegida en Castilla y León”, ubicada en un pastizal rico en sales en las márgenes del río Jalón. Este tipo de enclaves salinos continentales son muy raros en el territorio castellano leonés, lo cual

le confiere todavía mayor originalidad a la microrreserva. En esta pequeña porción de terreno se encuentran las únicas localizaciones conocidas en toda la comunidad autónoma de las especies *Glaux maritima* y *Scorzonera parviflora*, además de otras dos plantas protegidas afines a un alta salinidad como son la salicornia (*Salicornia ramosissima*) y la cerraña de agua salada (*Sonchus maritimus*).

Aquí convergen además otros elementos florísticos característicos de estos ambientes, que sin estar protegidos en el territorio de Castilla y León, son muy raros y escasos en la región. De entre estas rarezas podemos mencionar *Frankenia pulverulenta*, *Hymenolobus procumbens*, *Parapholis incurva* o *Centaureium spicatum*.

A lo largo del recorrido por la microrreserva encontrarás paneles interpretativos que te aportarán más información a cerca de este importante enclave natural.

El valle de Arbujuelo tiene algo especial que se percibe a simple vista, y que puede justificarse desde diferentes perspectivas, incluyendo la geológica, la botánica o la paisajística. En la mitad superior de las cuestas del páramo se observan derrumbamientos que





Salinas de Medinaceli

forman acumulaciones de grandes rocas calcáreas procedentes del zócalo de calizas cretácicas que conforman los páramos de Layna. Destacan los suelos desnudos con multicolores estratos de yesos, como singulares hábitats esteparios para plantas muy especializadas, únicos en España para toda Europa. Otros elementos significativos en el paisaje son las agujas rocosas, como las Dos Hermanas de Arbujuelo, que han quedado separadas de la ladera por antiguos y complejos procesos erosivos, algunos manantiales que brotan a borbotones en las laderas secas de la montaña y afloramientos de aguas salinas que generan ambientes similares a una albufera.

Siguiendo el curso del arroyo del Pradejón, llegaremos hasta la colina sobre la que se asienta el pueblecito de Arbujuelo, desde donde se puede contemplar el valle del mismo nombre y unas magníficas vistas de Medinaceli. En el cantar del Mio Cid es citado en varias ocasiones.

Desde el arco romano de Medinaceli parte esta nueva etapa. Salimos por la calle situada tras el arco romano que enlaza directamente a la carretera descendiendo hasta la ermita del Humilladero. El descenso continúa por una antigua calzada recientemente recuperada que deja la carretera a la derecha para tomar una dirección más recta hacia la parte baja de Medinaceli situada a la altura del río Jalón, conocida como Medinaceli Estación. Descenso continuo donde encontramos una fuente del siglo XIX, recuperada por los propios vecinos de la villa, aunque sin agua en sus caños.

Continuamos ahora por la carretera para descender hasta las primeras casas del Medinaceli de abajo y sin cambiar de rumbo se llega a la antigua Nacional II, que cruza el casco urbano longitudinalmente. Directamente cruzamos la carretera para dirigirnos a la estación del ferrocarril. En la entrada a la estación observamos un cartel que, por una cara, nos informa sobre Medinaceli, y por la otra, sobre una reserva bo-

tánica de plantas especializadas en saladares. Bordeamos el edificio de la estación por el camino de acceso al tanatorio municipal y cruzamos las vías para tomar un sendero que nos conduce directamente a la microrreserva de flora del Saladar de Medinaceli. Ahora solo tenemos que seguir el sendero habilitado en ella. Enseguida cruzamos el río Jalón por un puente de madera que enlaza con la pasarela que cruza el saladar hasta un aparcamiento con un vallado de madera junto a una pista. Proseguimos a la derecha por la pista, pasando junto al cementerio municipal, hasta salir a la carretera SO-411 con destino a Layna y Maranchón.

Cruzamos directamente la carretera para enlazar con la pista que sale justo enfrente, por la que seguiremos bordeando unos carrizales y unas piscinas para cría de peces hasta encontrar el primer paso subterráneo que cruza la autovía. Al final del paso subterráneo continuamos a la derecha en paralelo a



Glaux maritima

la autovía durante un corto tramo hasta el primer camino que sale a la izquierda. El camino se adentra en el valle del arroyo del Pradejón y transcurre paralelo a la carretera de acceso al pueblo de Arbujuelo. Ahora continuamos a pie de ladera y a la izquierda de las sucesivas balsas de decantación de las que se ha extraído la sal y que dan nombre a Salinas de Medinaceli.

Una vez en Salinas, cruzamos la localidad para salir directamente por un camino que mantiene la misma



Valle del Arbujuelo

situación en el valle. En este punto encontramos señales de la ruta del Cid, con la que compartimos camino. Saliendo del pueblo primero pasamos pegados a pequeñas parcelas agrícolas y huertas entre chopos que más adelante dan paso a las fincas de secano.

Seguiremos siempre paralelos a la carretera, desechando cualquier desvío que nos aproxime a ella, hasta el final del camino que inevitablemente se dirige a cruzar el arroyo del Pradejón para enlazar con la carretera por la que entraremos al pueblo de Arbujuelo, en un corto trayecto de menos de un kilómetro.



Salicornia ramosissima



Salinas de Medinaceli

